



UNIVERSIDAD POPULAR DE LA CHONTALPA

# Signos

# 40

Revista de Divulgación Cultural Universitaria

Cárdenas, Tabasco

Julio de 2023  
Año 12

## "Mujeres creadoras en Tabasco"



ETIMOLOGÍA DE  
LOS TOPÓNIMOS  
TABASQUEÑOS

*Daniela  
Maimone Moroni*

SIGNOS VISUALES

*Faby Moheno*

POEMAS

*Bertha Domínguez*

CUENTO  
EL ÁRBOL  
Y LA NUBE

*Dulce María  
Córdova Burgos*

ENCARTE

EMOTIVIDAD EN LA POESÍA NERVIANA: ANÁLISIS DE LA METÁFORA

*Janeiry Sansores Urgel*

# Directorio

## UPCH EDICIONES

### CONSEJO EDITORIAL

Julio César Muñoz Giorgana  
Rita Patricia Estrada Gómez  
Níger García Madrigal  
Omar Castro Castillo  
Lidia Copitzi Domínguez Moreno  
Héctor Manuel Tosca Soriano

### DISEÑO GRÁFICO

Cristhel Aguirre Zamora

**Signos.** Es un órgano de difusión cultural de la Universidad Popular de la Chontalpa con periodicidad trimestral que se edita en el Departamento Editorial y de Divulgación.

**Dirección:** Carretera  
Cárdenas-Huimanguillo Km. 2.  
Ranchería Paso y playa.  
Cárdenas, Tabasco.

**Correo electrónico:**  
editorial.divulgacion@upch.mx

Los textos aquí publicados expresan exclusivamente la opinión del autor.

**Impreso en México.**

Signos se imprimió en los talleres de la  
**IMPRENTA SOLUCIONES GRÁFICAS**  
Calle Tulipanes No. 101,  
Col. Villa las Flores, C.P. 86019.  
Villahermosa, Centro, Tabasco.

# Contenido

<b>EDITORIAL</b>	<b>01</b>
<b>ETIMOLOGÍA DE LOS TOPÓNIMOS TABASQUEÑOS</b> <i>Daniela Maimone Moroni</i>	<b>02</b>
<b>LETICIA OCHARÁN UN LEGADO FEMINISTA DE TABASCO PARA EL MUNDO</b> <i>Dra. Ana Magdalena Solís Calvo</i>	<b>05</b>
<b>UN MAR NOS LLEVA HASTA EL NOMBRE</b> <i>Agustín Abreu Cornelio</i>	<b>06</b>
<b>POEMAS</b> <i>Bertha Domínguez</i>	<b>09</b>
<b>ENCARTE   EMOTIVIDAD EN LA POESÍA NERVIANA: ANÁLISIS DE LA METÁFORA</b> <i>Janeiry Sansores Urgell</i>	<b>11</b>
<b>POEMARIO</b> <i>Martha Rosa Esquinca Díaz</i>	<b>23</b>
<b>TRES POEMAS</b> <i>Virginia María Aguirre Cabrera</i>	<b>25</b>
<b>HAIKU</b> <i>Yesica Santos Arguelles</i>	<b>27</b>
<b>EL ÁRBOL Y LA NUBE</b> <i>Dulce María Córdova Burgos</i>	<b>28</b>
<b>CUENTOS</b> <i>Liliana Pelayo</i>	<b>29</b>
<b>QUEHACER UNIVERSITARIO</b>	<b>31</b>

Obra  
de portada



**Autor:** Faby Moheno

# Editorial

A propósito de la producción de mujeres creadoras en las distintas disciplinas del arte en Tabasco, la revista *Signos UPCH*, ha considerado difundir sus propuestas a la par de los creadores masculinos a lo largo de 39 números de existencia, nombres como: Elizabeth Meza García, Kary Cerda, Daniela Maimone, Liliana Pelayo, Perla Estrada, Magnolia Vásquez, Eréndira Toledo, Miriam Castro Castillo, Leticia Blé Fuentes, Olga Mondragón, Rosario Mora, Virginia Aguirre Cabrera, Yesica Santos Argüelles, Martha Cuevas, Mónica Casanova, Bertha Domínguez, Graciela Abreu, Yolanda Andrade, Jemima Orihuela, Verónica Sánchez Marín, Rubí Segura, Norma Domínguez, entre otras, han poblado las páginas de nuestra revista con un magnífico abanico de letras e imágenes; creadoras cuya obra producida dentro o fuera del estado, siguen vigente y en constante evolución. Al respecto del trabajo literario y artístico realizado por mujeres, el escritor y crítico ecuatoriano vecindado por muchos años en Tabasco escribió lo siguiente: *En la producción simbólica a través de sus diversas expresiones artísticas, la mujer sigue ocupando un lugar secundario respecto a los reconocimientos que sus colegas hombres reciben, la mayoría de las veces sin que este reconocimiento, el de los hombres, se explique o justifique. Vuelvo al lugar común, ya es tiempo que las mujeres poetas alcancen y superen cualitativamente lo que los poetas han realizado hasta ahora, ya es tiempo que se les reconozca sus méritos no por gentil galantería del caballeroso crítico perdonavidas de turno sino por los valores intrínsecos y extrínsecos de su obra, valoración que tampoco se hace con la obra de los poetas usualmente marcadas de favoritismo extraliterario o por pueriles consideraciones de amistad mal entendida. Algo o mucho hay de cierto en esto. Por lo cual dedicamos el número 40 de Signos UPCH, a mujeres creadoras en Tabasco, en el entendido de que es imposible reunir a todas en un mismo número, pero con el compromiso de hacerlo en números futuros, reiterando que ésta es una revista cuya finalidad es difundir el arte y la literatura de cualquier ámbito geográfico realizado por hombres y mujeres. Nuevas propuestas de la plástica y la literatura en este número. Esperamos querido lector que lo disfrutes.*



**UPCH**  
UNIVERSIDAD POPULAR  
DE LA CHONTALPA

---

Dr. Ariel Enrique  
Cetina Bertruy  
RECTOR

---

Dr. Bartolo Aguirre Martínez  
SECRETARIO ACADÉMICO

---

Ing. Donnell  
Pineda Castellanos  
SECRETARIO DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

---

Ing. Julio César  
Muñoz Giorgana  
SECRETARIO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA  
Y SERVICIO SOCIAL

---

Lic. Rita Patricia  
Estrada Gómez  
DIRECTORA DE DIFUSIÓN CULTURAL

---





# Etimología de los topónimos tabasqueños

Daniela  
Maimone Moroni

Los estudios referenciales relativos a la etimología y el origen de los topónimos de Tabasco siguen siendo los de Marcos Becerra y de Narciso Rovirosa. Marcos Becerra fue el primero en organizarlos de acuerdo a los tres idiomas presentes en el territorio tabasqueño: chontal /yokot'an, zoque y náhuatl, atribuyendo a este último, a pesar de ser el más reciente en la región, la nomenclatura de la mayoría de los antiguos sitios de acuerdo a como fueron llamados en náhuatl al momento de la llegada de los españoles. Esta elección fue en base a algunos factores históricos: 1) El náhuatl era el idioma franco del momento que facilitaba el intercambio comercial con el altiplano, 2) La presencia de pueblos y estancias militares de habla náhuatl en la Chontalpa, 3) el bilingüismo de un estrato de la población local, gobernantes, comerciantes, que manejaba yokot'an, náhuatl y en algunos casos zoque, 4) la elección de Malintzin, cuyo idioma materno era el náhuatl, como interprete.

Los nombres de los poblados prehispánicos quedaron codificados en la primera etapa colonial en náhuatl utilizado por los mercaderes militares aztecas y por núcleos de migrantes anteriores hablantes la variante local (náhuatl) que se consideran vinculados con los pipiles, siendo muy común una condición de bilingüismo y hasta trilingüismo. Algunos antiguos topónimos relevantes geográficamente y estratégicamente sufrieron más adaptaciones al idioma náhuatl, mientras que algunos aún conservan sus antiguos nombres en zoque y maya yokot'an, hablados hasta la actualidad.

Según Becerra los sitios de la Región de los Ríos y de la Sierra de Tabasco son los que más conservaron respectivamente la antigua nomenclatura mayas y zoque. En la Chontalpa es donde se encuentran más nombres de lugar en náhuatl pero paralelamente aún subsisten los equivalentes topónimos en el zoque de Ayapa y en yokot'an. Hay evidencias de coexistencia del idioma náhuatl, según la pronuncia sureña sin la -, junto al zoque en el territorio tabasqueño, en particular entre los Cimatanes y la provincia conocida como Copilco limitando con Nacajuca y que actualmente incluye parte de la Chontalpa. El náhuatl que aún se habla en el área de Cupilco, y puede ser en la zona de Iquiuapa y Jalupa, era el más extendido y abarcaba los municipios de Cunduacán, Huimanguillo, Cárdenas, Comalcalco y Jalpa de Méndez.

Históricamente la situación lingüística prehispánica de Tabasco era muy compleja debido a un antiguo sustrato olmeca y en un segundo momento maya palencano y, o yokot'an a través de la influencia del Tortuguero y de Comalcalco. ¿Qué tanto queda del antiguo sustrato olmeca? Si se asume que la etnia hablante el idioma mixe zoque coincide con este último, hay una coincidencia con el idioma zoque hablado hasta hace unas décadas en los municipios de Tacotalpa, Teapa, Jalpa de Méndez y que antes estaba extendido a lo largo del río Usumacinta, Jalapa, Macuspana hasta los municipios de Cárdenas y Cunduacán. El mismo Rovirosa se dio cuenta que el nombre de Macuspana más que de origen nahua podía ser de filiación zoque.



Relajación. Acrílico | Faby Moheno.

A partir de un análisis lingüístico se puede reconstruir la equivalencia de significado en los tres idiomas de algunos topónimos de la Chontalpa, de la Sierra que incluyen el significado de agua blanca, arena, piedras, cantaros, jícaras entre otros. Significado que permanece en su traslado en el idioma náhuatl. Un estudio comparativo revela que la más reciente nomenclatura en náhuatl es el resultado de dos procesos lingüísticos: 1) la traducción desde un idioma más antiguo, (¿olmeca? ¿zoque?) al idioma yokot'an y náhuatl 2) la adaptación fonética a palabras de estos idiomas. Ejemplos:

1) Teapa es palabra de origen nahua según Becerra significa Ribera de Piedra (v.3, p.99-100). Se desconoce su nombre en zoque pero reinterpreta su significado podría relacionarse con el cercano arroyo Chaspa, que en zoque se descomponer en *tza (cha)* piedra, pedregal, *pa* o *bak* arroyo con significado análogo a Teapa.

2) *Te-apa* podría también compartir la raíz *te-* de *Te-comajiaca*. (Náhuatl: Lugar de las máscaras de tecomate) Según Becerra es palabra de origen náhuatl significa lugar de las máscaras de tecomate, Becerra dice que en Tabasco se fabrican con una planta llamada jícaro.

3) Jícara en zoque se dice *tzima* palabra que se pone en relación con Cimatán, que Becerra (v. 3, p.43) interpreta de origen nahua. *Xicalli* en náhuatl es jícara, aparece en el topónimo Xicalango. En la matrícula de Tributos lam. 6 en maya quiché le llaman "*zimah*" Guatemala, jícara. Hernán Cortes en su expedición hacia el sur se dirige a las Hibueras o país de la jícara. La frecuente referencia a la jícara indica una identidad con este producto en diferentes idiomas de la región sur. Hay que recordar que el nombre en yokot'an de Nacajuca es *Yäxtup*, Jícara Azul que metafóricamente indica el cielo, puesto que los yokot'anob creían que el cielo era una media jícara volteada azul.

4) Según Becerra (v. 3 p. 60) Jalapa es palabra de origen nahua (*shal-apan*) y significa Ribera de Arena. La raíz *jal-* se repite en Jalpa con alusión a la arena. Puede compartir la misma raíz de Ahuacapa y Astapa. (Según Rovirosa Jahuacapa significa Lugar de los huacales de arena). Arena en zoque de Copainalá se dice *wa'na*, Becerra (v.2, p.427) reporta *pooi*. En el zoque de Ayapa *Po'oco* es el nombre de Jalpa, es una traducción de la palabra arena (Jalpa en náhuatl significa también

Sobre la arena), por lo tanto la palabra náhuatl *Shalpan* podría ser la traducción del antiguo significado del topónimo. (*Aya*—rambla, Díaz del castillo)

A través de una investigación sobre los topónimos de los poblado más destacados de habla yokot'an resulta aún se utilizan los antiguos nombres en el idioma autóctono y también se comprobó que en el zoque de Ayapa los pueblos cercano tienen su nombre zoqueano, mientras que en Cupilco los ancianos de habla nahua denominan *Astepet* a su pueblo. (¿*ast-* de *ast-atl*, garza?)

Topónimos actuales	ZOQUE DE AYAPA	YOKOT'AN	NAHUAT
Cupilco	Tzihimi	Cupilco	Astepet (en Cupilco)
Chichicapa	Tammen		
Amatitán	Pueblo Viejo, Pishima,		Amatitán
Iquinuapa	Toñuma o Toimi		
Jalpa	Pohocon (Pó'oco)		Xaalpan
Jalupa	Jalupa	Jalupa	Kahkala
Ayapa	Ayapa	Ayapa	Ayapa
Nacajuca	Tzutzuma	Yäxtup	Naxuwan
Mecoacán	Beguewak Begewák		
Tucta		Säktz'it ,	
Mazateupa		Chäcpach'	
Tecoluta		Yäxu'	
Guatacalca		Te'lá o Te'ecte,	
Olcuatitan		Wanch'ich'	
Oxiacaque		Ax	
Soyataco	K'ehonduc (ke'onduk)	Ixk'o'o	
Tapotzingo		Taputzin	
Ocuilzapotlán		Ch'okbolomitz,	
Guaytalpa	Weitalpa	Bolomitz, Golotzingo	
San Fernando		Bolomiz	
Topónimo cerca de Vernet		Bolomitzat	
Tamulté de las Sabanas		Mujté o Multé	
Montegrande		Nojte'	



Ayapa tiene el mismo nombre en los tres idiomas y más que con la palabra neblina en náhuatl, (Becerra p. 37), la raíz aya- se tendría que identificar con la palabra *ahualulco* (*agualulco*), que se encuentra también en la forma *aya-hualulco*, (Díaz del Castillo, Rambla, arenoso) población que estaba mezclada según García León con hablantes nahuas y zoques. Existe también una nomenclatura local en yokot'an que incluye lagunas ríos, popales, sabanas. Un análisis más detenido de los sitios tabasqueños prehispánicos de sus significados y equivalencias lingüísticas con el idioma yokot'an y zoque permite un acercamiento a la antigua toponimia autóctona que paulatinamente a partir de la época colonial fue oficialmente suplantada por el idioma náhuatl.

#### Referencias bibliográficas:

Becerra M. E. Por la ruta histórica de México Centroamérica i las Antillas. Imprenta del Gob. del Ed. de Tabasco 1987.

García de León G.A. La lengua de los ancianos de Jalupa, Tabasco, Estudio de Cultura Náhuatl, vol. VII UNAM 1967.

García de León G.A. El ayapaneco: una variante del zoqueano en la Chontalpa tabasqueña. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Vol. 7. No. 2. 1971.



Abanico intervenido. Acrílico | **Faby Moheno**.

**DANIELA MAIMONE MORONI.** Investigadora y artista, de origen italiano. Es licenciada en Lenguas y literaturas extranjeras por la Universidad de Roma, La Sapienza. Realizó estudio de postgrado en Pekín y Shanghái. Ha colaborado en la publicación d artículos y ensayos sobre Estética e Historia del Arte oriental, occidental y mexicano y temas de cultura popular y cultura indígena, en revistas, periódicos y catálogos mexicanos e italianos. Es autora de los libros *Tradiciones y costumbres de los chontales de Tabasco*, *Relatos y Leyendas de los chontales de Tabasco*, *Prácticas medicinales indígenas de Tabasco*. Actualmente imparte los cursos de Filosofía del Arte y Metodología de la Investigación en la licenciatura de Promotoría Cultural y Educación Artística del CEIBA.

# Leticia Ocharán un legado feminista de Tabasco para el mundo

Dra. Ana Magdalena Solís Calvo

**B**orradas prácticamente de la historia, las mujeres que han destacado en cualquiera de las áreas del conocimiento han tenido que enfrentarse a un mundo dónde los privilegios de los hombres y la visión de los valores del arte de la tradición cultural occidental inhiben su participación creadora. Motivo por el cuál que una mujer, destaque en cualquier rama de la ciencia y del arte es necesario que se reconozca, se nombre y se continúe dando difusión a su obra, sus logros y la influencia de su presencia relevante que trasgrede todas las leyes patriarcales.

La consigna ¡va a caer, va a caer, el patriarcado va a caer! Se materializa más allá de la utopía y se revela como una certeza, cada vez que una mujer logra dejar huella en los espacios públicos del arte, la academia o la ciencia.

La identidad negada a las mujeres, dictada desde tiempos inmemoriales por la perspectiva y la visión masculinas es devuelta en la expresión plástica por Leticia Ocharán Conde, pintora orgullosamente tabasqueña que a través del arte abstracto hace presente el sentir y el estar de las mujeres en el mundo.

Norma L. Domínguez de Dios nos comparte algo de la biografía de la pintora Ocharán, quien nació el 28 de mayo de 1942 en Villahermosa, Tabasco. En Escuela de Artes Plásticas del INBA en Veracruz se inicia en el estudio de la plástica, posteriormente fue discípula de Salvador Bribiesca en la Escuela de Iniciación Artística N°1 en la Ciudad de México. El grabador Mario Reyes y la escultora Leticia Moreno acompañaron su formación. La artista realizó 52 exposiciones individuales de

pintura, grabado, dibujo y arte experimental en México, Venezuela, San Salvador y España, y participó en un gran número de bienales en los cinco continentes. Fue ganadora en 1978 del primer lugar en pintura del INBA y en Tabasco en 1988, además de la estatuilla Juchimán de Plata (Tabasco 1989).

Desde la visión de Andrés González Pagés “El situarse frente a una serie de cuadros abstractos de Leticia Ocharán puede llevar a la recuperación de aquella fantasía –que todos hemos elaborado alguna vez y que quizás algún día resulte ser una realidad- en la cual el micro y el macrocosmos no son sino dos dimensiones extremas de un mismo juego”.

Cuando una mujer, compatriota, nacida a mediados del siglo pasado, en el estado de Tabasco, donde actualmente según las cifras del INEGI (2020) 2.5 niñas de cada 100 personas de 15 años y más, no saben leer ni escribir, es impresionante que Leticia Ocharán se haya abierto camino y dejado su legado.

Legado que es urgente compartir y difundir para inspirarnos en esta artista, mujer tabasqueña que a través de su arte tuvo la entereza de luchar por las causas sociales y la situación de las mujeres en su comunidad, pero también a nivel nacional e internacional.

Acciones urgentes ahora más que nunca, debido a que actualmente la creciente violencia en contra de las mujeres se vuelve más persistente, tal y como señala el Sistema Nacional de Seguridad Pública de Tabasco, debido a que “se tienen documentados 9 feminicidios y 15 homicidios dolorosos contra mujeres”, en este año.

---

**DRA. ANA MAGDALENA SOLÍS CALVO.** Actualmente es becaria del postdoctorado en el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur (CIMSUR-UNAM). Doctora en Ciencias Sociales y Humanísticas egresada del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica en co-titulación con la Universidad de Alicante, España. Cofundadora del Colectivo Educar para vivir en buen trato, dónde diseña e imparte talleres comunitarios para el desarrollo de habilidades socioemocionales con perspectiva de género, presenciales y a distancia para la atención de población vulnerable. Es máster en Género, sexualidad y relaciones humanas por el Instituto Terapia de Reencuentro en Valencia, España. Maestra en Ciencias con la especialidad en Investigación Educativa egresada del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (DIE-CINVESTAV). Las líneas de investigación que ha desarrollado contemplan: Género, Interseccionalidad y desigualdad en Educación Superior, Formación docente, Enseñanza de la lengua y nuevas alfabetizaciones.





# Un mar nos lleva hasta el nombre

Agustín Abreu  
Cornelio



Pejelagarto. Acrílico | Faby Moheno.

**T**abasco ha sido cuna de grandes poetas: Carlos Pellicer y José Gorostiza se merecen la amplia difusión que tienen; los poemas de José Carlos Becerra nos han prodigado una manera más terrible del ser tropical. Pero aún somos ingratos con la obra de los poetas que vinieron detrás y nos legaron otras visiones de lo tabasqueño y de la vida en esta esquina de México. Tres son los nombres que con mayor urgencia requieren atención crítica y editorial para alcanzar los lectores que merecen: Teodosio García Ruiz, Fernando Nieto Cadena –nacido en Ecuador, pero tan tabasqueño como cualquiera– y Ciprián Cabrera Jasso. Pero los poetas noveles también han de poner su grano de arena al abreviar en la obra de estos autores, acercarla a las sensibilidades post-pandemia con el impulso de la juventud.

Por lo anterior, me entusiasma encontrar libros como *Un mar que lleva tu nombre*, de Virginia María Aguirre Cabrera (Secretaría de Cultura, 2019), el cual surgió como un homenaje a su tío, Ciprián Cabrera Jasso, así como a su vasta creación literaria. No obstante, debo decir que el libro es mucho más que un homenaje; se trata de un libro de poesía por derecho propio. Es un libro sobre la pérdida de un ser querido y sobre la creación poética, es poesía para dar la batalla al olvido y para sobrellevar la ausencia:

Hay momentos en que mis ojos dicen que  
ya no estás.  
Ya no estás  
Ya no estás  
Ya no estás  
Pero estás... (IX)

El crítico norteamericano Harold Bloom imaginaba las tradiciones literarias como una secuencia en la que los poetas más jóvenes se nutren de la creación previa “desleyéndola”, es decir, trasladando la importancia de los textos desde lo que sus autores originales estaban urgidos por comunicar hasta lo que los escritores noveles ansían escribir a partir de ellos. Si la poesía de Cabrera Jasso es un espejo de agua en el que se asomó Virginia Aguirre, ese lengua-agua-je termina por revelarles –y revelarnos– la expresión de una poeta que no titubea en expresiones lejanas al quehacer poético de su retratado. Me explico: en su obra, la autora no se limita a imitar el estilo y abordar las temáticas de Pano Cabrera; se apropia de ellas y las mezcla con su propia emoción ante el recuerdo de un ser admirado. Y su figuración no duda ante su propia condición enunciativa, por lo que hacer de un chicle el tenor de una comparación nos remite a la adolescente que miraba el mar a un lado del poeta: “el horizonte es jugueteón y se alarga como un chicle” (IV). Un mar que lleva tu nombre



me entusiasmo, no tanto por lo que me revela de la vida y obsesiones del querido Ciprián, sino porque en estos poemas veo gestarse una voz valiosa para la poesía tabasqueña del hoy y del mañana.

Empecemos por decir que el libro es un conjunto de cuarenta y dos poemas numerados, con lo que la autora nos ha declarado el valor del conjunto por encima de la autonomía de cada uno de los poemas –aunque algunos pudiéramos exponer nuestra preferencia por alguno en particular–, lo entendemos como parte integral de un proceso afectivo y creativo relacionado con el poeta de Montecristo. A su vez, esos cuarenta y dos poemas están organizados en tres capítulos, el primero de los cuales da título al libro.

La enunciante de los poemas que abren el libro se remonta a la infancia, al juego que torna a las cosas en otras distintas, que trueca los nombres lúdicamente; este ejercicio nominalista, una actitud lúdica primaria hacia la lengua, es el inicial impulso metafórico. Desde ese espacio de ternura, se retoma un verso de Pano: “desde hoy me llamaré: mar” (VI), para hacerlo propio: “le escribo a un mar inasible que he bautizado / con tu nombre: Ciprián Cabrera Jasso” (III). Atributo de la palabra poética es materializarse, concurrir a la invocación, por lo que el mar en el poema se convierte en una presencia amenazante e inaprehensible (la muerte, la ausencia o el olvido) contra lo que ha de actuar la poesía: “Me da miedo el mar: su profundidad anega mis sueños / y sin embargo tomo la pluma y escribo” (III).

Hay una corriente poética que entiende el mito de Orfeo como una alegoría del origen de la poesía. Orfeo desciende al infierno con la meta de recuperar a su amada Eurídice; Hades le concede llevarla con él bajo la condición de que no podría voltear a verla hasta salir del inframundo. Pero, Orfeo no puede soportar la tentación y pierde a Eurídice irremediadamente. Dicha pérdida habría dado pie a la palabra poética –afirman los poetas órficos–, a recuperar mediante el canto aquello que se ha perdido. Maurice Blanchot, sin embargo, nos aclara que no pretendemos recuperar “su verdad diurna y su encanto cotidiano” (Blanchot 162), sino su aspecto terrible, su ser ajeno, en otras palabras, se busca alcanzar lo inalcanzable a través de la rememoración de lo perdido.

Tal vez inscrita en esa tradición, la enunciante de Un mar que lleva tu nombre hincha el pecho y se confronta con el horizonte que le niega el paso más allá, dejándose inundar por el mar y por el llanto: “Yo también me disolví en aquellas aguas y pronto la verdad me golpeó como un rayo, comprendí que me encontraba sumergida en el mar de tu nombre” (IV). Para rememorar al poeta honrado, hay que ponerse la escafandra y reconocerlo en uno mismo: “los sueños son de agua / y su vocación de espejo” (XXIV). Esta orientación hacia la creación poética no es producto de una voluntad gozosa, sino que se presenta como una gestación dolorida, espejo afilado que desde las entrañas de la poeta se proyecta hacia los lectores.

El poeta que se rememora en los poemas se descubre “incendio”, al mismo tiempo fuente de luz y pasión destructora, creación a partir del dolor; lo mismo ocurre con la poeta que se comunica con nosotros a través de estos versos:

Me da miedo apagar la luz de tu memoria,  
Pano  
y que seas un muerto más atrapado en un  
libro manchado.  
Me da miedo fallecer de vieja en tantos  
años  
y que mi madre me tenga que prestar sus  
ojos,  
los de aquel muido retrato. (XXII)

“Nostalgias” es el título del segundo apartado. Aquí ya no encontramos al niño que se acerca con admiración al poeta. Se nos muestra al hombre que le cuesta vivir al ritmo de la realidad, olvidado del calendario y ausente del bullicio de la fiesta, habitado por fantasmas y con el plomo en la punta de la lengua. Un hombre apenas protegido por las páginas de un libro de W. B. Yeats. Lo que encontramos en este apartado es la soledad del poeta y el cauce emocional que lo segregó del mundo: “Sientes una hecatombe de ceibas solitarias en el pecho / que liban tu sangre con sus raíces” (XXVIII). No obstante, es un personaje que se nutre de esperanza ante los amaneceres porque lo remiten a la claridad que aún guarda en él, caracterizado por la vitalidad del latido compartido, la belleza del amor, la claridad de la creación.



El poeta retratado en estos poemas es un ser nocturno que reconoce el odio del mundo y se siente observado por él; vive al borde de sí mismo, aferrado a las ventanas que lo separan de la barbarie. Ventanas construidas con poesía para distanciarse del bullicio de la realidad y las furias ajenas:

Te asomas por la ventana y presientes  
al animal salvaje que habita las pupilas  
que te observan;  
en ellas la crueldad, en ellas el odio,  
en ellas la guerra,  
en ellas el hombre.  
En ellas el reflejo del mundo. (XXXIV)

En los libros de poesía el poeta encuentra la paz y la hermandad que parecieran faltar en un mundo que permitió el holocausto. La poesía, por su parte, es materialización de una voluntad por descifrar la luz, la belleza y el amor; es promesa de un mundo mejor y es la realización de su existencia durante cada lectura empática. Esta utopía de una comunidad poética actualizada en cada acto lector y, por tanto, transitoria la aprecio en la alegoría del pez dorado que remata el poema XXXIV:

Y tú eres el mundo y el poema.  
Eres el pez dorado que brota de tu mano  
resuelto a la caída,  
de branquias y aletas fuertes  
para habitar un mar muerto  
que, de tan blanco, deslumbra.

Del silencio al silencio, la creación poética cobra la forma de un acto sacrificial, un ritual que seca un

tanto el río interior y exalta “la roca que sobrevive a la muerte” (XL), el río queda así amplificado por la voluntad creadora. Allí encontramos la palabra radical que se ha aventurado al extremo de dejar de ser palabra. El silencio que acentúa la palabra poética no es significativo, pero en él reverbera lo perdido, como en las ruinas; este silencio no comunica nada, pero es un amplio presagio, una posibilidad infinita que puede volverse motivo de comunión.

El último apartado del libro, de tan solo dos poemas en prosa, titulado “Dos notas periodísticas publicadas en el diario de mi alma” retoma dos episodios objetivos: el fallecimiento del poeta Ciprián Cabrera Jasso el 11 de marzo de 2011, y la liberación de sus cenizas en el río Usumacinta el 19 de marzo del mismo año. Estos poemas nos presentan las dos caras del espejo poético que revelado por *Un mar que lleva tu nombre*: “palabras como espejos en los que se baña el mundo”, se nos había dicho en el poema XXXIV. En un lado del espejo encontramos la experiencia del poeta retratado, la del “explorador nato de lo etéreo” (XLI), cuya palabra poética llevada al límite se cumplió en el silencio: “su partida fue para él, otra forma de escritura” (XLI).

El otro lado nos muestra el resultado de dicha acción poética en sus seres queridos, la autora del libro entre ellos. El ritual funerario y el ritual poético parecieran no tener significado: “las manos en forma de adioses vieron su inútil reflejo en el agua” (XLII). Es verdad, no lo tienen en cuanto comunicación, pero sí en tanto comunión, hermandad y acto fraterno. Lo mismo habrá de ocurrir con los poemas que leamos cada día, iniciando con este libro de Virginia Aguirre Cabrera, siguiendo con los del poeta de Montecristo: Ciprián Cabrera Jasso.

Aguirre Cabrera, Virginia María. *Un mar que lleva tu nombre*. Villahermosa: Secretaría de Cultura, 2019.

Blanchot, Maurice. *El espacio literario*. Buenos Aires: Paidós, 1969.

Bloom, Harold. *A Map of Misreadings*. Nueva York: Oxford University Press, 2003.

**AGUSTÍN ABREU CORNELIO.** Escritor y académico mexicano. Licenciado en Letras Hispánicas por la Universidad Modelo de Mérida, Yucatán. Es autor de dos poemarios y de una plaquette. Pomas suyos han sido antologados. Ha colaborado en la revista *Replicante y Tema* y *Variaciones de Literatura*. Junto con Karla Marrufo, preparó una antología de la poesía de Óscar Oliva. Un ensayo suyo sobre Ali Chumacero aparece en el libro *En la orilla del silencio*. También se ha desempeñado como profesor de literatura y redacción en nivel bachillerato. Actualmente, cursa un posgrado bilingüe en Escritura Creativa, en la Universidad de Texas, en El Paso UTEP; forma parte del colectivo de creación y reflexión literaria Marsias; y funge como asistente editorial de *Spanish and Portuguese Review*.

# Poemas

Bertha Domínguez

## *Soy Isla*

Me he enamorado de mí misma,  
de mí océano y de lo que he arrastrado  
hasta la costa durante cincuenta tormentas.

Soy feliz en medio de una isla  
que muy pocos visitan,  
porque ahí lluevo por las noches  
y por las mañanas caen rayos de sol  
capaces de calentar hasta el corazón más frío.

Soy costa, isla, agua,  
ahí también llegan los barcos que creyeron perderse  
y encontraron una segunda oportunidad.

## *En qué momento*

Fui grito y silencio  
sobre oídos porfiados,  
en su perverso mutismo  
sonido sin palabras.

Mi voz danza en su letargo,  
cruza sin misterio  
la caricia de lo inútil.

Nada me turba y triste las aguas  
bajan a mis ojos repetidamente,  
nacen de un grito nuevo.

Soy estallido y murmullo,  
mi raíz salvaje suelta la rienda,  
otras voces reclaman mi lenguaje.

De ahí mi nueva voz,  
mis labios continúan el bullir de la fuente,  
abastecen las venas,  
encuentran nuevos cauces.

## *Profana*

He clavado mis experiencias en estas cuatro paredes  
de mi celda, no hay territorio más basto  
que el de mi memoria y más virgen que el de piel.

He vivido en montañas, vaciados ríos, escalado las  
Piedras de murallas, he ido al bosque para no  
Olvidar mi selvático ser, en espera de encontrarte  
para juntar nuestras voces y risas, para compartir  
todas las locuras  
Y portar todas las máscaras.

Todos los poemas mueren y la realidad me alcanza,  
Vuelvo a las cuatro paredes de mi celda y todo es  
memoria Profana.



El zazón. Acrílico | Faby Moheno.



## *Me llega marzo*

Humedecido de nostalgia, gratitud como consigna,  
 certeza de vida, confirmo cotidianidades:  
 No todos los días son un buen día, se sobrevive,  
 no todos a los que amamos nos amarán,  
 no todos dirán la verdad, no todos los tratos serán  
 justos,  
 aprendizaje de mis años.  
 Marzo para continuar, regresar a casa, pelo suelto,  
 margaritas,  
 acariciar al gato atigrado y acomodarnos en el sillón  
 azul turquesa, con una manta, para ver abril llegar.

## *Casa con alas y suspiro*

En mi casa nueva la vida se mete por las rendijas,  
 se oyen voces de niños felices, jugando con la nada,  
 mascotas socializando a la par. Ecos de risas.

En mi casa nueva hay un primor de jardín simétrico,  
 que la viste de verde magnético, acerca a otros  
 para darles la bienvenida. Siembra con nombre propio.

En mi casa nueva las carcajadas son la constante,  
 la felicidad se bebe a sorbitos felices, pocas cosas  
 atrapan,  
 una cerveza, un libro, una película, una canción...

En mi casa nueva hay derecho a soñar sueños sin  
 sueños,  
 desvelos de luna sin lunas, embriaguez de locura.  
 Los que llegan son parte de él (del sueño) y de ella  
 (mi casa nueva).

Como empieza a ser mi casa nueva, la antigua de piel  
 y carne también.

## *Ruptura y continuidad*

Cierro mi puerta occidental,  
 oculta un interior, es pesada,  
 se decora con desarmonías;  
 al abrirla, invade con miradas desconfiadas,  
 desencanto, ruptura, desazón.

Abro mi puerta oriental,  
 corrediza, suave y sutil,  
 magnifica el espacio sin modificar el equilibrio,  
 el adentro y el afuera se comunican entre sí,  
 cuando se cierra devuelve a cada uno su integridad.  
 Es como un tranquilo paseo...

¡Ven!  
 Desliza la puerta,  
 descálzate.  
 ¿Quieres un té?

## *Impares*

No me gustaban los números impares,  
 pero llegó un veintitrés y se convirtió en uno de mis  
 días favoritos.  
 Descubrí que el verde es un color vibrante, magnético,  
 y que jugar a ver lo que esconde resulta divertido.  
 Aprendí que las palabras a veces no son tan  
 necesarias para reconfortar,  
 cuando la risa y el abrazo, disipan nubes grises.  
 No sé por cuantos números impares más se  
 multiplicará la magia.  
 Solo espero que los resultados apunten a mis deseos.



# *Emotividad en la Poesía Nerviana: Análisis de la Metáfora*

Janeiry Sansores Urgell

## *I. Dedicar poemas de amor*

Entre el mar de publicaciones que es *Facebook*, me encontré con una imagen del poema de Amado Nervo, *¡Si tú me dices “¡ven!”* en cuya descripción sugería *etiquetar* a la persona a quién se le dedicará ese poema de amor. He tenido un acercamiento con la poesía de Nervo desde los 15 años, al igual que un poco de conocimiento sobre los hechos que marcaron su vida y que influyeron

en su trabajo escrito, por lo que me pregunté si realmente aquel se trataba de un poema de amor.

La transmisión de información en las redes sociales es completamente visual e instantánea por lo que no hay una lectura detenida de su contenido ni reflexión de ello, existe un desencanto de la imagen, pues en la era post moderna las imágenes están “atrapadas en la minuciosa descripción de lo visible, han perdido la fuerza de mostrar lo





invisible, y así han deshecho su contacto con el mundo, han perdido el oído y ya no resuena en ella más que su propia maquinaria” (Lizarazo Arias, 2007, pág. 44). Su relevancia para la comunicación radica en la imposibilidad de encontrar un sentido a los símbolos y reflexionar en ellos, como el caso de la poesía, que debe leerse con detenimiento para disfrutar lo que ella en cada metáfora nos quiere decir.

La poesía de Amado Nervo se encuentra situada en el movimiento modernista en México y es considerado como uno de los precursores de dicho movimiento que fue disruptivo con las técnicas de escritura que imperaban en ese momento. El poema *Si tú me dices “¡ven!”* se encuentra en el poemario *Elevación (1917)*, el cual fue el penúltimo libro publicado del poeta antes de su muerte por lo que me gustaría analizar la carga emotiva que hay en el poema si se toma en cuenta la etapa de su vida en la que fue escrito.

La metodología utilizada es un análisis semiológico-hermenéutico, el cual se realizará con el modelo teórico de Julia Kristeva ya que este permite analizar textos emotivos y un poema está cargado de emotividad y metáfora. Kristeva propone seis niveles para analizar la metáfora en un texto emotivo, cinco de ellos estarán contenidos en una matriz de análisis, mientras que el último será usado como conclusión.

Las bases teóricas con las que se realiza el análisis corresponden a diversos autores: Julia Kristeva, Umberto Eco, Pierre Guiraud, Michel Foucault, Paul Ricoeur, entre otros.

Texto		Autor e historia	
Eidos Verso	Homoiosis Metáfora	Analogía Sentido	Interpretación
Interpretación Completa			

*Modelo matricial para el análisis de metáfora de Julia Kristeva.*



## II. El referente, la metáfora y el psicoanálisis

### a) El poema, el autor y lo no dicho

*Si tú me dices “¡Ven!”* es el poema número XXVI en *Elevación* (1917) del poeta Amado Nervo. La fecha de escritura data de principios de 1916 pero no sería publicado hasta un año después en una antología que, en palabras del autor, no posee ningún tipo de técnica y solo busca elevar el espíritu. En 1919, tras una crisis de uremia, Nervo falleció en Montevideo, Uruguay.

Los signos que componen el texto son, por lo tanto, estéticos. La estética es un lenguaje único que da cuenta de los sentidos, “no se aplica aquí simplemente a lo “bello” sino también a lo concreto, a lo sensible” (Guiraud, 1980, pág. 87). Se trata del lenguaje de las artes debido a la carga emotiva y sensibilidad que las mismas poseen y que solo adquiere un sentido cuando un lector la hace suya debido a que “en las artes el referente es el mensaje que deja de ser instrumento de la comunicación para convertirse en su objeto” (Guiraud, 1980, pág. 13) es decir, a pesar de que existe un emisor este pierde su papel, ya que no se trata de él, sino del mensaje en sí, que se convierte en mensaje objeto.

Ahora bien, el poeta está inmerso en la metáfora, gracias a un intercambio estético que se refiere a:

procesos de sustitución o conversión, equivalencia y continuidad en las relaciones que el sujeto establece consigo mismo, con los otros y con su entorno a través de enunciados que ponen en juego identidades individuales y grupales en términos de su valorización (Mandoki, 2006)

Al componer la poesía se vierte en ella todas las relaciones que convergen para construirse a sí mismo como si de un espejo se tratará. Esta metáfora, es como menciona Julia Kristeva, un *transporte de sentido* ya que en ella se mueve toda la emotividad.

Así mismo Foucault se refiere a un “ya dicho” y a un “jamás dicho” en la obra, donde lo que no se dice es lo que más importa, ya que el “el discurso manifiesto no sería a fin de cuentas más que la presencia represiva de lo que no se dice y ese “no dicho” sería un vaciado que mina desde el interior todo lo que dice” (Foucault, 1979, pág. 40). Para determinar cuál es ese “jamás dicho” en el poema de Nervo es necesario un análisis profundo a la materia prima que lo compone: la metáfora, lugar donde el autor y la obra se confunden.

Es preciso desentrañar a Amado Nervo, para ordenar las emociones que componen el poema es necesario traerlo desde adentro, pero no solo como una cuestión histórica, sino como una red de relaciones, es necesario traer ese “no dicho” a la superficie de sus versos. Mas no se trata únicamente de enumerar cronológicamente los 46 años previos de Nervo a la escritura *Si tú me dices “¡Ven!”* sino de cómo estas convergen para dar lugar al escrito metafórico, “se debe mostrar por qué no podía ser otro de lo que era, en qué excluye a cualquier otro, cómo ocupa, en medio de los demás y en relación con ellos, un lugar que ningún otro podría ocupar” (Foucault, 1979, pág. 45)

De modo que al explorar a Amado Nervo se encuentra que desde muy pequeño se vio envuelto en un ambiente religioso al estudiar en el Colegio de Jacona y más tarde en el seminario de Zamora e incluso su primer encuentro con la literatura es en orden de las celebraciones de la Virgen de la Esperanza. Por lo que no es de extrañar que en muchos de sus poemas haga referencia a Dios y su fe devota a él.

Su poesía se mueve en la corriente Modernista y sus trabajos, tanto como poesía, cuentos y ensayos aparecieron desde 1892 en diferentes revistas nacionales como lo fueron *El Nacional*, *El mundo ilustrado* y europeas como *La Revista Crítica*. A lo largo de su vida y de forma póstuma, sus poemas serían recopilados en diferentes poemarios.



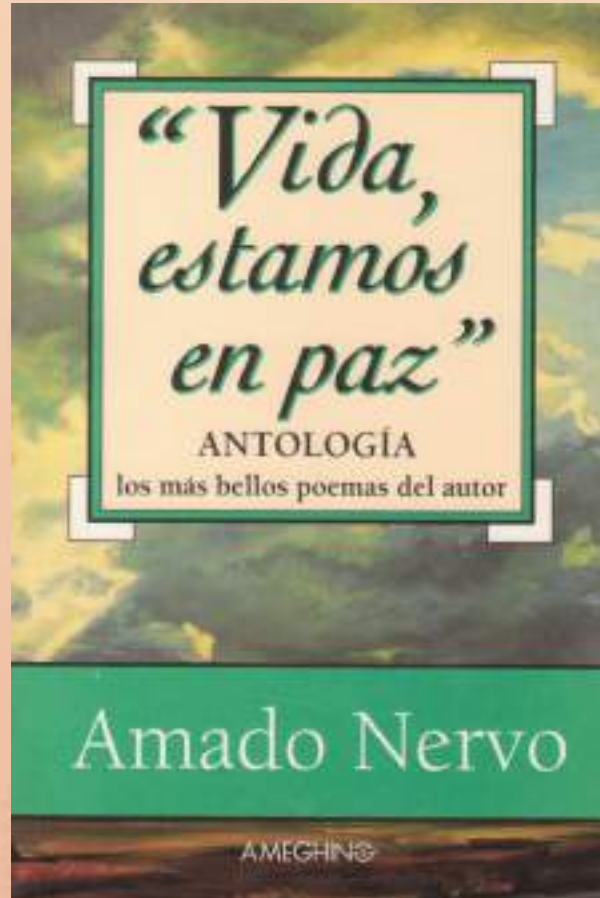


La muerte también lo persigue y lo visita desde que es adolescente, la muerte de su padre, seguida de los fallecimientos de sus hermanos, la primera que lo insta a dejar sus estudios teológicos para hacer frente a las responsabilidades económicas de la casa, mientras que su segundo hermano se quita la vida cuando él se encontraba en el momento de mayor producción poética. Su madre deja esta vida cuando él contaba con 35 años, sin embargo, la racha de muertes de personas sumamente cercanas a él tiene fin con la de Ana Cecilia Luisa Dailliez.

Amado Nervo, según Olaguíbel citado por Mejía Sánchez (2009, p. 19) “era realmente social, gustaba del baile “y él lo procuraba siempre con una puntita de *flirt*”. Enamoradizo o verdaderamente apasionado” (Mejía Sánchez, 2009). Si bien enamorado, este encontró al amor de su vida una noche en París: Ana Cecilia Luisa

Dailliez, quien moriría en 1912 de fiebre tifoidea sin haber contraído nupcias con el poeta. La muerte de Dailliez es uno de los acontecimientos que tienen un peso de suma importancia y que marca un antes y un después en él.

Amado Nervo admitiría en el prólogo de la *Amada Inmóvil* (1920) así como también en los poemas de que este recoge que intentó quitarse la vida, ya que esa sería la única forma de reunirse con Ana Cecilia pero que no lo haría porque no estaba en los designios de Dios que se reuniesen todavía, por lo que Nervo en la espera paciente de que su momento llegue, continúa escribiendo poemas y colaborando con revistas. Cuando se llega a *Elevación* quien escribe es un Nervo maduro como poeta y como persona, “utiliza toda clase de rimas, versos libres y huye de la excesiva utilización de imágenes en los poemas” (Mejías Alonso, 2010)







Destino Final. Acrílico y Texturas





Retrato I. Acrílico



Lap Top Intervenida. Acrílico





Retrato II. Acrílico



Mi Vicio. Acrílico



Abrazo Infinito. Acrílico





Mazorcas de Cacao. Acrílico y Texturas



Cafeteras Intervenidas. Acrílico





## b) Metáfora y la construcción de un sentido

Kristeva menciona tres conceptos que componen el campo de la metáfora: *eidos*, *homoionoma* y *analogía*, las cuales guardan una relación para el análisis de la emotividad en la estética. Referente al primer concepto, ella dice que “lo visible” y la “imagen” se disimulan en la “idea” y fundan el propio pensamiento a título de metáfora lexicalizada, *eidos*” (Kristeva, 1987, pág. 237) esta imagen que encontramos en *eidos* corresponde al verso.

“Todo el movimiento del transporte metafórico está ya en relación de *homoiosis* que tiene la ventaja de poner, desde los albores del pensamiento griego, el amor en conveniencia con la puesta en imagen, la semejanza, la homologación” (Kristeva, 1987, pág. 237). *Homoionoma* corresponde a la metáfora que se encuentra escondida en el verso, que, mencionado anteriormente, es un *transporte* de sentido.

Dicho sentido se construye por analogías a través de la metáfora:

La analogía elevada al rango de causa aleja de hecho la metáfora propiamente poética; pero como destaca Ricoeur, también la integra subrepticamente al examinar dos sentidos análogos, [...] Santo Tomás constituía que la *nominis significatio* [...] es sobrepasada por un excedente de sentido imposible de circunscribir en la *res significata* (Kristeva, 1987, pág. 239)

No solo se trata de encontrar una semejanza entre el verso y la metáfora sino también el sentido que está tiene en la poesía. Considerando lo anterior, *Si tú me dices “¡Ven!”* se compone de catorce versos, en el primero:

*/SI TÚ ME DICES: “¡VEN!”*, todo lo dejo.../ La metáfora es marcharse del lugar de dónde está sin importarle lo que tiene, material o inmaterial a un

determinado llamado. Cuando alguien le ordene, a quién está narrando, que acuda ante su presencia no le importará en absoluto lo que tiene.

*/no volveré siquiera la mirada/* Es decir, no detenerse en lo que se deja atrás. Cuando el sujeto escuche la orden no se detendrá.

*/para mirar a la mujer amada.../* La metáfora es no pensar en la(s) persona(s) que se ama, aquí se expone que ese plano inmaterial corresponde al de los sentimientos, ya sean personas o recuerdos.

*/Pero dímelo fuerte, de tal modo/* Se usa para decir que el llamado es enérgico, poderoso y único, siguiendo la línea del sentido que se va construyendo, no se trata de cualquier orden puesto que tiene que ser única y poderosa.

*/que tu voz como toque de llamada/* El toque de llamada es una señal para reunirse en un lugar determinado, por lo que la orden además de ser única es una señal para reunirse en lugar específico, como ya se ha mencionado, quién narra está dispuesto a llegar ante la presencia de alguien.

*/vibre hasta el más íntimo recodo/* Es empleado para decir que debe ser escuchado en todas partes, que no se escape nada. La orden, que hasta ahora se ha encontrado como un llamado único y poderoso, debido a esas características no debe dejar lugar alguno del cuerpo sin que se escuche.

*/del ser, levante el alma de su lodo/* Recoger el espíritu de la persona de los sentimientos oscuros o de la degradación moral. Aquella orden sacará el espíritu del narrador de sentimientos oscuros como la tristeza, la melancolía.

*/y hiera el corazón como una espada/* Es decir, lastimar o herir profundamente el órgano vital. Con esto se expone que la orden, el llamado, por ser único y poderoso, detendrá el corazón. No se puede tomar herir el corazón como metáfora de herir los sentimientos puesto que anteriormente



se dice que la orden sacará al espíritu de los sentimientos tristes, no se trata de un llamado que busque herir sino de ayudar.

*/Si tú me dices: “¡Ven!” todo lo dejo/* Este verso abre la segunda estrofa y es una repetición del primer verso, una vez más es usado para decir marcharse del lugar de donde se está sin importar nada. A diferencia del primer verso, ya se sabe cómo debe ser este llamado y lo que ocurrirá si pasa.

*/llegaré a tu santuario casi viejo/* La metáfora es arribar a un lugar sagrado cuyo viaje tomará tiempo, por lo anterior, el lugar a donde acudirá el sujeto es un lugar sagrado, pero esto será después de muchos años

*/y al fulgor de la luz crepuscular/* Es decir, la luz del principio o final del día. El sujeto llegará a ese lugar casi al final de un evento que al mismo tiempo es el inicio de otro.

*/mas he de compensarte mi retardo/* Significa reparar el daño de lo que no se tenía previsto en tiempo, en el segundo verso dice que llegara al lugar sagrado después de muchos años, aquí se plantea que esa cantidad de años en realidad son una tardanza, el llamado debió ocurrir hace mucho por lo que ahora el sujeto, ante el llamado tratará de enmendar la demora.

*/difundiéndome, ¡oh Cristo!, ¡como un nardo/* Difundirse es usado en vez de extenderse delicadamente, aquí se puede encontrar que la forma de compensación será la de convertirse en algo sutil, que pasa desapercibido, casi inmaterial.

*/de perfume sutil, ante tu altar!/* Perfume sutil es un aroma ligero mientras que altar hace referencia a un sitio donde se hacen adoraciones a una divinidad. La difusión del verso anterior será inmaterial, ya que los aromas es algo que está impregnado, pero no es algo que se pueda tocar físicamente, y será en ese lugar sagrado a

donde se planea llegar y reunirse con quien hace el llamado.

Quién emite el llamado no está develado explícitamente, no es un interés amoroso, ya que el sujeto del poema dejaría a todas las personas que ama sin ningún remordimiento, no lo atan al lugar donde se encuentra. Debido a las características que van describiendo a la orden, que es poderosa, de evento único y que va a detener su corazón, quién haría el llamado es la muerte. Morir no le preocupa al sujeto que narra, con ello su espíritu será recuperado de todo sentimiento gris, triste y malsano en el que pueda estar envuelto, por lo que dejar la vida terrenal es un suceso que le otorgaría libertad a su alma así que esperará pacientemente por ello a pesar de creer que debió haber ocurrido hace mucho tiempo.

En la segunda estrofa ya no se describe el llamado sino el lugar en donde el sujeto se reuniría con quien ordenaría su presencia. Es un lugar sagrado a donde llegará al final de un evento, es decir cuando muera y al comienzo de otro, lo que le espera después de la muerte, que es la difusión de todo su ser, como un aroma, para pasar a formar parte de la nada.

### c) Más allá de la metáfora y la historia

Cuando se interpreta un texto “tenemos que hacer conjeturas sobre el sentido del texto porque las intenciones del autor están más allá de nuestro alcance” (Ricoeur, 2006, pág. 87). Si no tenemos un referente del autor de la obra es imposible adivinar exactamente de qué es lo que habla, por lo que el lector tiene que llenar esa distancia con los códigos que el posea para brindarle así un sentido lógico.

Sin embargo, cuando se posee una referencia del autor, la interpretación de su obra podría girar en torno a ese saber que abre las puertas a la elaboración de conjeturas donde el lector ya



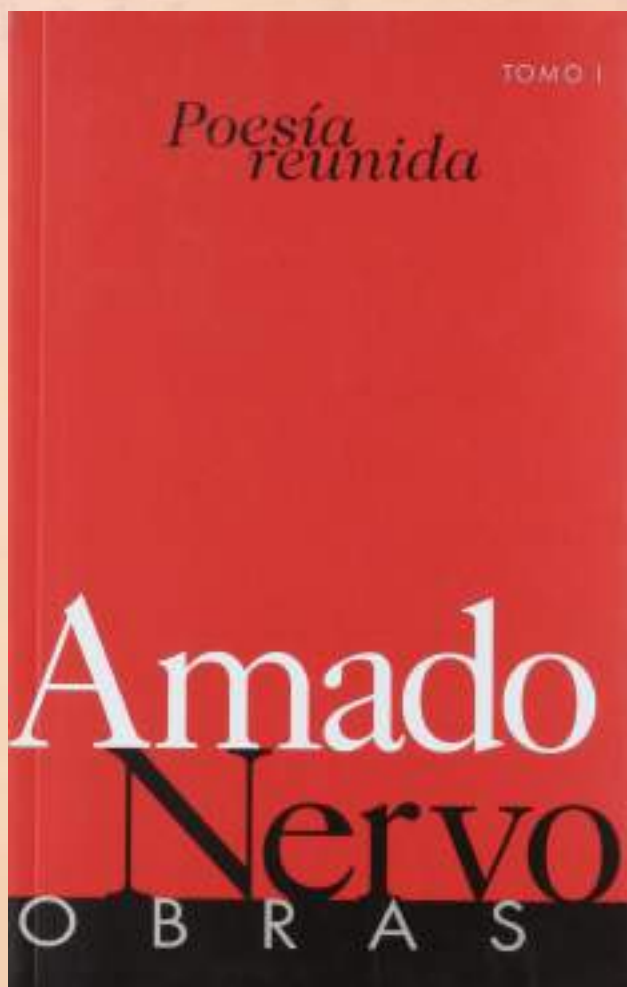


no entra a ciegas ya que “aunque opera según las mismas condiciones amorosas que rigen la producción de la metaforicidad en el discurso poéticos, el psicoanálisis se mantiene, sin embargo a una cierta distancia de él, ya que produce un efecto de conocimiento” (Kristeva, 1987, pág. 242) Al traer desde adentro al autor de la obra y todo lo que la produce históricamente se crea un referente que ayudaría a determinar en relación a ello lo que el poema oculta en su metáfora y la emotividad de ella.

Por otro lado, “la comprensión del mensaje estético se funda también en una dialéctica entre aceptación y repudio de los códigos y léxicos del emisor, por un lado. Y la introducción o rechazo de los códigos y léxicos personales, por otro” (Eco, 1986, pág. 136) por lo que al realizar un psicoanálisis de la metáfora y el referente, la interpretación se debate entre no salirse del texto y apearse a lo que el autor quiere decir y la que hace el lector con la plena libertad de sus códigos.

Considerando lo anterior, la interpretación del sentido de la metáfora colocada en el contexto de líneas históricas y de relaciones que envolvía a Amado Nervo cuando escribió *Si tú me dices “¡Ven!”* es que el poeta se encontraba en el ocaso de su vida ya había perdido a todas las personas que le significaron algo importante: sus padres y hermanos y por su puesto Ana Cecilia Luisa Dailliez.

Cuando ella parte del mundo terrenal, Amado cree que también él debe de hacerlo, razón por la que expresa que la reunión con su final debió haber sucedido tiempo atrás pero el Nervo de “*La amada Inmóvil*” solo ansía morir para estar con ella, ¡el Nervo de *Si tú me dices “¡Ven!”* solo espera morir para poder estar en paz con su alma. Nervo dice que donde la muerte se encuentra es un lugar sagrado donde pueda volverse nada, disolverse como partículas, aquí es donde se halla su vena religiosa pese a no nombrar este lugar como cielo.



El poema refleja al Nervo de 1916, en cuyo año su producción poética comenzó a menguar para pasar a recibir solo condecoraciones y fungir de crítico en eventos en diferentes partes del mundo, gozando del reconocimiento que su lirica le otorgó. Se habla pues de un poeta que ha madurado y que él mismo dice en el último poema de *Elevación*, no hay técnica, no hay un esfuerzo por dejar el poema en perfección por lo que no hay una carga excesiva de crear imágenes. Razón por la cual, Nervo que, a pesar de haber encontrado y perdido el amor, siempre creyó en él otorgándole al poema un carácter romántico que en una primera lectura y sin ningún tiempo de referente hacia él pareciese que se lo dedica a su amada.



### III. Una elevación de emociones

Las artes se mueven con los signos estéticos, ellos no permiten que el emisor se asome en la lectura. En textos amorosos, como la poesía, el poeta se encuentra confundido con la metáfora, cuyo transporte de sentido le sirve para construirse a sí mismo y a su realidad. Traer a Nervo a la superficie de *Si tú me dices “¡Ven!”* extiende el panorama de eventos significativos en su vida. Así la metáfora que construye como espejo dejará de reflejar al lector para reflejar a Nervo.

La metáfora es visible en el verso mientras que el sentido se construye con analogías. La metáfora transporta el sentido. Solo el análisis profundo, verso por verso, permite encontrar aquello que Nervo no dice: cuando la muerte le llame dejará este mundo sin nada que lo até y se entregará a ella para ser completamente suyo. El juego de la dialéctica y el psicoanálisis coloca la interpretación en medio del saber de la historia del autor quitando por completo al lector y a su narcicismo de la poesía. Se deja de ver un poema de amor para encontrarse con los pensamientos y creencias de Amado Nervo en el ocaso de su vida.

Por último, la carga emotiva contenida en *Si tú me dices “¡Ven!”* queda al descubierto: no hay felicidad, ésta se ha marchado junto con Ana Cecilia Dailliez, solo hay estragos de un amor convertido en melancolía, de ahí que el poema pareciera, que se lo dedicará a una amada que no se decide en aceptarlo. Existe una impaciencia cuando exclama por segunda vez *si tú me dices ven*, sin embargo, este sentimiento no se concreta en desesperación o ansiedad ya que ha esperado por años que el momento de partir llegue y puede

hacerlo un poco más. Está implícito el sentido religioso de Nervo, morir lo llevará a un lugar sagrado y formará parte del cosmos al disolverse en el aire. Se construye un camino que el espíritu recorre cuando se marcha, empieza abandonando todo lo material e inmaterial, pasa por el abandono del cuerpo que es el hogar terrenal y termina con su ascenso al lugar donde pertenecen las almas, la nada y el todo.

### IV. Referencias

- Eco, U. (1986). *La estructura ausente. Introducción a la semiótica* (Tercera ed.). España: Editorial Lumen. Recuperado el 09 de Mayo de 2020
- Foucault, M. (1979). *La arqueología del saber* (Sexta ed.). México: Siglo XXI editores. Recuperado el 07 de Mayo de 2020
- Guiraud, P. (1980). *La semiología* (Decimoquinceava ed.). México: Siglo XXI. Recuperado el 07 de Mayo de 2020
- Kristeva, J. (1987). *Historias de amor*. México: Siglo XXI editores. Recuperado el 07 de Mayo de 2020
- Lizarazo Arias, D. (2007). Encantamiento de la imagen y extravío de la mirada en la cultura contemporánea. En D. Lizarazo Arias, B. Echeverría, & P. Lazo, *Sociedades icónicas*. (págs. 33-51). Siglo XXI Editores. Recuperado el 16 de Mayo de 2020
- Mandoki, K. (2006). *Prácticas estéticas e identidades sociales*. Prosaica dos. México: Siglo XXI. Recuperado el 09 de Mayo de 2020
- Mejía Sánchez, E. (2009). Estudio preliminar. En A. Nervo, *La amada inmóvil* (Decimotercera ed., págs. 9-23). México: Editorial Porrúa. Recuperado el 09 de Mayo de 2020
- Mejías Alonso, A. (2010). *Amado Nervo*. Recuperado el 09 de Mayo de 2020, de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/amado-nervo-2/html/0a03dafd-3474-4923-9118-fd330592eb03\\_4.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/amado-nervo-2/html/0a03dafd-3474-4923-9118-fd330592eb03_4.html)
- Ricoeur, P. (2006). *Teoría de la interpretación*. Discurso y excedente de sentido (Sexta ed.). México: Siglo XXI Editores. Recuperado el 09 de Mayo de 2020.



# Poemario

Martha Rosa Esquinca Díaz

## *Existir*

Dormía y navegaba silencios,  
mi voz aún no existía,  
solo sonidos amortiguados por aguas  
y a ratos algún sobresalto.

Oscilaba en placida paz  
cuando algo me lanzó como barco a la deriva  
a un cauce nuevo y apretaba mi cuerpo  
me empujaba al desconcierto  
sin opción a resistirme  
y llegué sin distinguir trayectos  
entre faros de blancos iris.

Floté entre manos y manos,  
sonrisas, voces desconocidas,  
y la exclamación: ¡Está viva!

Luego miradas, percibía mi piel,  
texturas, luz, frío, hambre  
entre inexplicables sonidos nuevos.

Anclé lento en un regazo suave  
y escuché una voz conocida  
susurrando incrédula mi nombre.

Desperté y levanté mi llanto  
porque supe que emergí a la vida.

## *Armonía*

Extasiados mis ojos te encuentran  
en fugaz instante de espejo ámbar.

Nos envuelve el tibio viento  
en silencio largo, muy largo,  
tirados, placidos, sobre el césped.

Dialogamos con la creación,  
fusionados al horizonte, embriagados,  
inundada nuestra mirada  
del cenit que es inmutable mar.

Nos guarda la espléndida mañana  
absortos en la serenidad,  
tierra y cielo se entrecruzan  
en ti y en mí que somos universo,  
destellos, pequeñas gemas estelares,  
enormes simientes.

Miras con el cosmos en la cabeza,  
contemplo con grama en las manos.

Hechiza mi quietud arbolada,  
sublima tu cósmica armonía.

En cálido silencio viertes juramentos  
con sabor a fe y rumor de campo  
de que somos borde y centro,  
libertad y límite, sueño y realidad,  
exhalaciones de infinita paz.



Vaso intervenido. Acrílico | Faby Moheno.

## *Prosigue*

Olvida los tañidos tristes y lentos  
lloran lo perdido.

Aléjate de los buitres parados sobre la cerca  
y del estanque de aguas oscuras.  
Se transparente y sacúdete los polvos opacos.

Desprende tus páginas de lamento y agonía,  
deja a las huellas con la historia  
y a los muros cargar el tiempo.

Reconstruye en tu epidermis  
un recinto de palomas.

En la boca del aire,  
en el soliloquio de parvada,  
respira al universo en plenitud.

Libera las cenizas de la urna,  
son polvos del tiempo,  
desenreda tu pensamiento  
en madejas livianas,  
arma con pericia en las manos  
las preseas de tus sueños.

Olvida las brumas del alma,  
disuélvelas al cosmos con tus rezos  
sobre el puente crepuscular.

Lucha con frenesí contra los pesares,  
esculpe la piedra de tus miedos,  
deja la melancolía, es hojarasca,  
rómpele como escrito fallido  
que eclosiona bruscas palabras,  
vacías ideas.

Prosigue por donde se levantan, inalterables,  
la esperanza con ímpetu de fiera  
y la voluntad con obstinación de oleaje.

---

**MARTHA ROSA ESQUINCA DÍAZ.** Psicóloga, docente, poeta, escritora, promotora y conferencista. Participante en Festivales literarios, Ferias de libros en el país entre ellas la FIL de Guadalajara en 2018 presentando su obra poética y en festivales en modalidad virtual nacional e internacional. Coautora en más de 90 antologías nacionales e internacionales con poesía y cuento. Autora de los poemarios "Laberinto de Flores Nocturnas" editado por CONACULTA y "Travesía de Luz y Ausencia" con Editorial El nido del Fénix. Obtuvo el premio Ariadna de Poesía 2018, mención honorífica en el concurso de poesía de la Academia de Literatura de la Ciudad de México. Se formó como cuenta cuentos con el maestro Guillermo Murray, en el 2021 publicó cuentos infantiles en las antologías "Otras Voces. Literatura para Niñas y Niños en México", "Voces para soñar" copiladas por Elman Treviso y "Jugaremos en el bosque" seleccionada por concurso, las tres antologías con editorial Momo.

# Tres Poemas

Virginia María Aguirre Cabrera

## *De cómo los seres humanos somos controlados por las tonalidades*

En esta ciudad nada y todo pasa.  
El café no encuentra un conducto, el vaso, la vena,  
para aplicar sus hechizos de taumaturgo oscuro.

Desde que me sé violeta  
tengo libros y poemas a medias;  
los barcos de papel no encuentran en mis ojos su destino.

Estoy violeta, triste, niña oscura,  
sola;  
en esta ciudad de ceibas maternas  
que no cumplen en mi vientre su escritura.

## *Existe una pastilla que depura la esperanza*

*No hay nadie  
no debe haber nadie esta mañana en la esperanza*  
**Teodosio García Ruiz**

Se ha ido la luz en mi casa.  
Son las tantas horas de la tarde  
y supongo que en alguna plaza una mamá toma helado con su hijo,  
y en el parque un papá encuentra en dos manos de tierra la alegría.

Yo no sé cómo encender la luz  
esta tarde en mi casa.  
Se ha ido.

Se fue también la semilla,  
*sangre querida,*  
culebra roja de lengua bífida entre mis piernas.

No hay luz en casa.  
No hay cerillos.  
No hay velas.  
No hay hijos.

 POESÍA*Epílogo*

Te miro a como el hombre ha contemplado desde siempre:  
la forma indecisa de las nubes,  
el vuelo errante de un pájaro,  
la locura desbocada de la lluvia,  
la tintura de los sueños,  
el río, las flores, el mar.

Hoy, a mis treinta y tantos años  
te miro tanto y tan cotidiana,  
que mi asombro por ti nunca será suficiente.



Carlos Pellicer. Acrílico | Faby Moheno.

---

**VIRGINIA MARÍA AGUIRRE CABRERA.** Nació en Villahermosa, Tabasco, un 24 de septiembre de 1985. Es licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Olmeca A.C. Ha cursado los diplomados en Creación Literaria por la Escuela de Escritores José Gorostiza y Literatura Mexicana del Siglo XX por el INBAL. Publicó el poemario “Un mar que lleva tu nombre” bajo el sello editorial de la Secretaría de Cultura del Estado de Tabasco, y cuenta con diversas publicaciones en medios impresos de circulación estatal y regional de su estado; también ha colaborado dentro del periódico “El comentario semanal” de la Universidad de Colima con la columna “Tópico húmedo”. Como poeta, ha participado en diversos festivales literarios, las Jornadas Pellicerianas, Festival Internacional Palabra en el Mundo, ExpoColoquio Internacional Pre-Textos del Solsticio, entre otros. Fue becaria del PECDA 2019 en la categoría de Jóvenes Creadores y recientemente ganadora del Premio Municipal de Poesía Teodosio García Ruiz 2023 con “Microquimerismo”.



# Haiku

Ángel divino,  
iluminas mi vida,  
eres el cielo.

Piel de durazno,  
sonrisa angelical,  
Elaine duerme.



**Danza la luna,  
eterna melodía  
al son de venus.**

**Un quiquiriquí,  
entre nubes se asomó  
el gran astro rey.**

## Sol

Ardiente galán  
de amarillo vestido  
brindas tu calor.

Ardiente galán  
vestido de amarillo  
el frío se va.

## Viento

Eres travieso  
siempre andas escondido  
mecas las flores.



## Mar

Por aventuras  
hay quienes se perdieron  
en tu inmensidad.

## Lluvia

Gotas de cristal  
saciaron los cultivos,  
cae la tarde.

## Nube

Ligera y blanca  
paseando por el cielo  
al sol escondes.



**Descanso eterno,  
espera el amanecer,  
sueños cumplidos.**



**Al amanecer,  
su esperanza trinando  
va el ruiseñor.**

## Arrullo

Cantan las ranas,  
se acurruca la luna  
detrás del árbol.

## Mariposa

Tu nombre dice:  
Mari y vas retozando  
entre verbenas.

## Mosca

Sucia y glotona  
posas en mis manjares  
dejando huellas.

## Gallina

Hembra orgullosa  
abrigas pequeñuelos  
bajo tus alas.



## Gallo

Tu quiquiriquí  
augura la belleza  
del amanecer.

## Paloma

Sin ataduras  
mensajera de la paz  
emprendes vuelo.

## Elefante

Orejón noble  
entre tu trompa cuelga  
precioso marfil.

## Girasol

Graciosa y gentil,  
bailas como una reina  
al compás del sol.



# El árbol y la nube

Dulce María Córdova Burgos



*Niña con perrito. Acrílico | Faby Moheno.*

Cerca del río había un árbol muy fino, su coraje era frecuente cuando su tronco se llenaba de helechos, hongos, polillas, enredaderas o cualquier animal o vegetal ajeno a él.

Una tarde llegaron dos jóvenes a leer un libro pero con la prisa de marcharse lo olvidaron, dejándolo arrinconado sobre sus raíces.

El árbol encolerizado tuvo un arranque jamás vivido y por más esfuerzo que hizo por intentar mover su socorrida rama, le fue imposible sacudirse el extenso texto, por horas permaneció alterado hasta que su ira se fue apaciguando.

Cuando se acercaba el ocaso añorando su pulcritud exterior, festejó la llegada de un vendaval muy enérgico que arrastró la obra hasta las anchas aguas del río. El árbol se puso feliz al ver la adversidad en la que había

caído el libro. A las pocas horas, las hojas blancas comenzaron a flotar sobre el río y el ramaje festejó su lenta disgregación.

Una joven que pasaba por ahí vio la desventura en la que se encontraba la Obra, se internó inmediatamente en las aguas, con el propósito de rescatarlo y en tiempo justo recolectó cada una de las empapadas hojas, las cuales fue colocando detenidamente sobre las raíces del ancho tronco. ¿Qué insensato haría esto? se preguntó, mira que tirar un libro tan importante que ayuda a conservar la Flora y la Fauna e inicio a leerlo en voz alta.

Su contenido tenía temas tan acabados como la transformación del libro. El árbol escuchó detenidamente la lectura de la que se prendió tanto, hasta quedar anonadado, pues no sabía que su materia prima servía inclusive para crear hojas de libros y por ende, imaginó un centenar textos derivados de él. Se veía a sí mismo muriendo cortado a destajos. Cuando la chica concluyó la lectura, reunió todos los fragmentos del compendio y ágilmente se alejó llevándolo entre sus manos.

El árbol, al quedarse sólo, sollozo largo rato, pues no sabía que pasaba después de la muerte (al menos no de la suya) ignoraba lo sustancioso que era su interior. Se impresionó tanto que sus recinosas lágrimas fueron a confundirse con el río quien al sentir una presencia ajena en sus entrañables aguas pensó. Si yo fuese tan egoísta como tú, jamás permitiría que tu llanto se envolviera en mi cristalino interior que a diferencia del tuyo siempre vive dando vida a helechos, animales, plantas, aves, osos, gansos, tigres, y un sin fin de animales más. El afligido momento lo interrumpió una nube que subía lentamente atiborrada de agua remachando:

!!Tanta presunción!! Yo bien podría hacer que el río se desborde. Nadie despidе tanta agua tan a gusto como yo al ver este final, razonó, mientras soltaba sucesivamente millares de gotitas sobre el árbol. Dejó de llover hasta el siguiente día. Cuentan que a diferencia del árbol para la nube es siempre un placer llorar.

# Cuentos

Liliana Pelayo

## Allá

Para Luz, que débil ya, sigue brillando.

Estoy bien, sí, me siento muy a gusto. ¿Qué comiste hoy? Sí, con mi papá, él vino por mí, fuimos al rancho, estuve en la camioneta, no me bajé, había muchos perros. ¿No te gustan los perros? Estoy muy a gusto, hay muchas plantas ahí en el jardín, ¿qué plantas te gustan más? Mira, la niña que está ahí, debajo de la mesa, mírala... ah, no la veo bien, ¿cómo anda vestida? Mis hermanos dijeron que no salga porque afuera hace mucho frío, ¿tienes frío? Mira ese viejo, nos está viendo, no voltees a verlo, estúpido, baboso... Mira, mami, las fotos del cumpleaños de Valentina, sus ojos apenas se detienen en la imagen... aquí está con la piñata, acá con el pastel ¿te gustan? ... mirada fija, vacía, ha regresado a ese lugar del cual solo ella tiene la llave, sus ojos, que tiempo atrás fueron tan vivaces y brillantes ahora lucen como canicas gastadas sin brillo de tanto chocar entre sí. Ya es hora de que descanses Luz... me siento muy a gusto.

## Primeriza

Lee puntualmente artículos sobre educación y evaluación de la docencia en México. Tiene una carpeta en su laptop con numerosos artículos sobre el tema. Un par de semanas atrás agregó a su búsqueda online temas de nutrición y desarrollo cognitivo infantil.

Revisa varios blogs e interactúa puntualmente con la comunidad virtual. Cada palabra que teclea, cada frase la hace sentir que contribuye a la mejora educativa del país. Cuántos como ella participan en el diálogo y el intercambio de ideas, ¿suficiente? En este momento ordena la tabla comparativa de los distintos métodos de lecto-escritura que presumiblemente se aplican en el estado, esto, con la ayuda de varias amigas maestras en las que confía, mismas que después de verse bombardeadas con tantas preguntas terminaron diciéndole contundentemente: todos son lo mismo, manita, el chiste es que lea y escriba el muchachito.

Contrario a sus costumbres sedentarias, ahora es adepta a las caminatas vespertinas, ni los perros callejeros la desaniman, mucho menos la polvareda que levantan los autos al pasar. El ejercicio mejora la circulación, oxigena el cuerpo, sobre todo, contribuye a la longevidad. Son las seis, hora de la caminata, busca su pantalón deportivo, lo encuentra, se mete en él con dificultad, ahora los tenis, la gorra y listo. Sale a la calle con determinación ¿qué tanto es un

poco de polvo cuando los beneficios de activarse superan la inhalación de algunas partículas?... no había sentido esta *joie de vivre* en mucho tiempo, este deseo contundente de envejecer como cuando tomó en sus brazos aquel pedacito rojovioláceo, de ojitos hinchados como rana y aquella boquita deformada por un llanto sordo de hambre y cansancio, era su debut como abuela.



La negra sensual. Acrílico y texturas | Faby Moheno.



## *Sistema avanzado*

Con el corazón latiendo de prisa llegó hasta su auto. ¿Cómo había ocurrido? Mientras recobraba el aliento, buscó alguna cosa para colocar en el asiento, sí, ese pedazo de cartón le serviría, acomodándolo como pudo, se sentó. Quiso llorar sin lograrlo. Inhaló profundamente una vez, luego otra, intentaba borrar aquel momento.

Pasado el lapso de conmiseración, maldijo entre dientes al suelo pélvico, al músculo detrusor, también a los ejercicios de Kegel que años atrás le habían recomendado y que nunca practicó. Cuánto tiempo desperdiciado. Se quedó en silencio y sin proponérselo, unas lágrimas gruesas, calientes,

empezaron a rodarle por ambas mejillas reviviendo la imagen de aquella micción que hacía un rato, ahí, en la oficina donde trabaja, corriera por sus piernas mojando implacablemente su pantalón de lino beige que tanto le gustaba.

Alcanzó su bolso revolviendo apuradamente el contenido. Ahí estaba, arrugado y borroso, el recibo de compra que había hecho para su madre meses atrás de esas prendas desechables con *advanced system* y control de líquidos de triple protección. Era hora de incluir ese gasto en su desglose quincenal, pensó con amarga resignación dirigiéndose al centro comercial.



*Mi Sueño en tus Manos. Acrílico | Faby Moheno.*

**LILIANA PELAYO.** Originaria de Coahuila y criada en Camargo, Chihuahua. Reside en Tabasco desde 1995. Esposa y también madre de dos generosos hijos. Docente de la Universidad Popular de la Chontalpa desde 1999. Su línea de trabajo e investigación es la lectura de comprensión en inglés como lengua extranjera. Apasionada de la literatura latinoamericana. Integrante del taller literario "Juan Rufo" desde 2008. Es colaboradora de la revista de arte "Signos UPCH". Aparece en la antología colectiva HTurquesa (Los 100 mejores minicuentos de la cuarentena) y en la antología "La ausencia del silencio es una plaza vacía" del taller literario Juan Rufo. Colaboradora de la Revista Investigación y Posgrado de la Universidad Popular de la Chontalpa como traductora e investigadora.

**Liliana Ivette Vázquez Flores**

**QFB 2-E**



*El Grito del Silencio. Mixta.*



*Figuras. Grafito.*



*El Grito del Silencio. Grafito.*



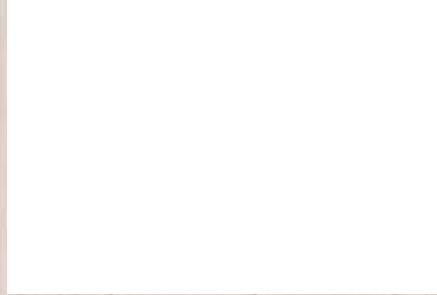
*Grito Natura. Mixto.*



*Launch.*



# Muestra de Talleres



Quehacer *Universitario*







## Fabiola Moheno Piñera

Artista plástico. Cárdenas, Tabasco. Desde niña incursiona en el mundo de las artes plásticas. Ha cursado diversos talleres diseño gráfico, dibujo, grabado y pintura. Fue alumna del destacado maestro Román Barrales en Villahermosa. Desde el 2014 forma parte del concepto Binomio Cultural con el maestro Neyl Nava con el cual ha realizado importantes exposiciones en diferentes recintos, tanto locales como nacionales. Su obra se identifica por sus colores vibrantes, texturas y relieves. Su obra forma parte de colecciones privadas en Colombia, República Dominicana, Estados Unidos y Reino Unido. Actualmente trabaja formando nuevos talentos en su taller de pintura infantil y es la Coordinadora de MAT (Movimiento Artístico Tabasqueño) en Cárdenas.



*Guacamayas. Acrílico | Faby Moheno.*



# Signos